

El mentidero de la Villa de Madrid

Nº 682 – Martes 4 de octubre de 2022

Recaudar más o recaudar menos, ¡he ahí la cuestión!

Emilio Álvarez Frías

Esto de saber que recaudando menos se consigue a la larga más, parece un truco, que no se creen los socialistas, pero que resulta verdad si se estudia a quienes han practicado uno u otro procedimiento de sacar los dineros a los asentados en uno u otro lugar donde han practicado esa especie de travesura. Nada de travesura ¡qué va! Es una cosa muy seria. Los más avisados economistas están convencidos de ello y lo practican donde pueden y tienen medios para hacerlo.

Los que juegan a la economía dentro de la política, como son avarientos, en su corta y ávida visión, solo ven que si hay una posibilidad de sacas fácilmente más dinero de golpe conseguirán llenar tus arcas más rápidamente. Creen que el usurero hace algo parecido para conseguir colmar los sacos de onzas o euros, que para el caso es lo mismo, y se equivocan totalmente. Son unos necios. Tienen la mente muy cerrada, son incapaces de pensar para encontrar lo mejor, y no se dan cuenta de que si ellos procuran esquilmar lo menos posible los monederos de la mayoría con sus de recursos escasos podrán comprar más repartiendo el gasto, y si a los que disponen de peculios más generosos los podrán invertir en los negocios o las industrias con lo que crearán puestos de trabajo y surgirán nuevos monederos que podrán comprar en más sitios y dar de comer a más gente que ahora vive gracias a la generosidad de sus conciudadanos y no por efector del hacer de los políticos.

De esto hablaban hoy los contertulios habituales del bar conocido como «jardín de invierno» del hotel Palace –auténtico mentidero de la Villa de Madrid desde que abrieron sus puertas– una vez que cerraba la Bolsa y hacían componendas de cómo les había ido a sus inversiones, pensando si habían de quitar de aquí para poner allí, o viceversa. Esta mentidero siempre ha tenido contertulios, ya sean más ya menos, pues incluso durante la Guerra Civil allí se encontraban los periodistas extranjeros, mezclándose con los gerifaltes del país que no se asomaban por los frentes de guerra pero les suministraban información de cómo iban ganando batallas los rojos, y les servía para escribir cómodamente las crónicas que enviaban a sus periódicos como si las redactaran en los propios frentes de combate, incluso quizá también parte de sus novelas sobre el tema, tal como hacía el americano Ernest Hemingway, que era más periodista de guerra desde las barras de los bares, arribado al whisky, que de las trincheras donde tenían lugar las batallas.

Y para engañar a la crédula población, Pedro Sánchez se ha lanzado a mover los impuestos, castigando a «los ricos» con una cuota especial, beneficiar a «los pobres» liberándolos del impuesto de IRPF (que es como tomarlos el pelo, pues apenas había declarantes en los topes marcados al efecto, olvidando a las clases medias que son la mayoría de cotizantes del citado impuesto que están acogotadas con las hipotecas, los gastos de colegio de los niños, la compra para alimentar a toda la familia, la subida del gas y de la luz, etc.

Esto es lo que se escucha a los tranquilos tertulianos del mentidero del «jardín de invierno» mientras degustan la bebida preparada sabiamente por el barman que los atiende con delicadeza y con el oído puesto para saber que instrucciones dar a su agente

con el fin de que mueva sus pequeñas inversiones que van creciendo poco a poco gracias a la información de estos *águilas* de la Bolsa.

Por lo bajini nos llega la noticia de que sobre este tema también se va a hablar en el mentidero de Huertas por lo que, discretamente, liquidamos nuestra cuenta y dando un paseo nos acercamos al susodicho mentidero.
